

[View this email in your browser](#)



Galería de Arte

Soraya Cartategui

Estimados Amigos,

En este mes de febrero la galería les presenta esta maravillosa obra religiosa del importante pintor flamenco, Jan Cossiers.

Un abrazo,
Soraya Cartategui



Jan Cossiers

(Amberes 1600 - 1671)

“Matrimonio místico de Santa Catalina”

Óleo sobre tabla

58,5 x 71,5 cm.

1650 ca.

Pintor y dibujante, se forma con su padre, Anton Cossiers y con Cornelis de Vos, aunque también aprendió con Abraham de Vries en Aix-en-Provence, justo antes de iniciar un viaje a Roma en 1624. En 1626 de vuelta en Aix, entra en contacto con el humanista Claude Fabri de Peiresc gracias a P.P. Rubens (1577-1640). Hacia 1627, Cossiers se establece en Amberes, donde ingresa como maestro en la Guilda de San Lucas. Sus primeras obras allí son pinturas de género, con las que intenta hacerse un hueco en el mercado. Aunque sus obras recuerdan la manera sensual de las figuras y el rico colorismo del Rubens anterior a 1620, son evidentes los contrastes de claroscuro heredados de la escuela caravaggista romana, con una aplicación libre de la pintura de consistencia cremosa y la técnica lisa propia de los *tenebrosi*. Su estilo también se relaciona con pintores como Gerard Seghers o Jacob Jordaens, especialmente en la inclinación hacia los mismos conceptos del color y de la forma. Sin embargo, su carrera está marcada por la relación con Rubens, apuntándose incluso que este pretendiera llevarlo consigo a España en 1628. La relación pictórica es evidente a la luz de las numerosas obras que realizó Cossiers, que habían sido previamente encargadas a Rubens. En 1635, participó activamente en la decoración para la entrada triunfal del cardenal-infante Don Fernando de Austria en Amberes, aunque su mayor éxito vendría hacia 1636-1638, al llevar al lienzo varios bocetos de los diseños de Rubens para la decoración de la Torre de la Parada, entre ellos, *Júpiter y Licaón*, *Narciso y Prometeo trayendo el fuego*, este concebido como parte de un grupo integrante de historia de Leda, Venus y Baco, y una figura de Atalante.

Las obras de Cossiers para la Torre de la Parada pasaron de esta residencia al Palacio Real y, posteriormente al Museo del Prado, aunque *Prometeo* estuvo una temporada en la Academia de San Fernando, formando parte de los cuadros de desnudo recluidos en esta institución. A la muerte de Rubens, Cossiers realizó numerosos encargos eclesiásticos, como la *Adoración de los pastores* para la iglesia jesuita de Ámsterdam (Minneapolis Institute of Arts, Mineápolis). Estas obras denotan una factura más libre en el uso del color y en el uso de brillantes efectos de luz y sombra que derivan en un evidente *sfumato*. Además, las figuras están dotadas de una fuerte carga expresiva que se acrecienta en las obras más tardías donde las composiciones influenciadas por Rubens giran a otras insertadas en ambientes de mayor carga emocional, como el conjunto de la *Pasión de Cristo* que realizó para la iglesia del Beguinaje de Malinas.



Esta excelente obra realizada por el artista Jan Cossiers, enmarca una escena religiosa, el Matrimonio Místico de Santa Catalina, relatada por Santiago de la Vorágine en *La Leyenda Dorada* obra de mediados del siglo XIII.

Santa Catalina de Alejandría era de estirpe real, perseguida tras su conversión al cristianismo por el emperador Majencio. En un sueño, la Santa tuvo una visión donde el niño Jesús se negaba a tomarla como esposa por no ser lo suficientemente bella. Ella interpretó el sueño y decidió convertirse al cristianismo, aprendiendo los preceptos de la fe cristiana junto a un ermitaño, haciéndose bautizar. Tras un tiempo, Santa Catalina vuelve a tener un sueño, donde el niño Jesús acepta tu belleza, convirtiéndose en esposa celeste de Cristo, confirmándose al colocar un anillo en su dedo, momento que se representa en nuestra obra.

Tras su conversión, el emperador Majencio envió a cincuenta filósofos para que convenciera a la Santa de que renunciara a su fe, pero lejos de convercerla, los filósofos fueron convertidos a la fe cristiana por la Santa. Majencio exasperado, obligó a Santa Catalina a casarse con un príncipe, a lo que se negó en rotundo, por lo que fue golpeada y encarcelada. En la prisión convirtió a la emperatriz, a un cortesano y a varios soldados de la guardia. Al enterarse Majencio, la condenó a morir en una rueda repleta de puntas de hierro afiladas. Cuando se iba a ejecutar el martirio, la rueda se rompió y las puntas de hierro volaron por los aires, entonces fue decapitada. Su martirio se efectuó el 25 de noviembre, hacia el año 310.

La escena, dominada por una composición

[Subscribe](#)[Past Issues](#)[Translate ▼](#)

espectador. Aparece sentada, con el niño Jesús en brazos, al que sostiene con suma ternura y cariño. Viste túnica blanca, símbolo de su pureza y vestido rojo y azul, simbolizando la eternidad, tan típico dentro de la iconografía mariana. En el cabello, porta un delicado velo que muestra la maestría del autor a la hora de plasmar las transparencias de una forma tan bella. El niño Jesús desprende un halo de luz de su cabezita, que está tratada con una carnosidad muy típica de P.P. Rubens, como muestra del contacto entre los dos pintores.

A la derecha, encontramos a Santa Catalina, como una joven noble de cabellos rizados, que porta una corona, por su descendencia real. Sostiene la rueda con su mano izquierda, instrumento su martirio, junto a una hoja de palma, atributo del mártir. Sus vestimentas, dominadas por los colores ocres y marrones, muestran la gran maestría de Jan Cossiers a la hora de representar el claroscuro, mediante unos pliegues realizados con una pincelada despreocupada pero certera.



Tras recordar la historia, podemos identificar fácilmente la escena representada en la parte central de nuestra obra. Se trata del momento en el que el niño Jesús coge la mano de Santa

Catalina para colocarle el anillo que porta en la mano derecha, para así convertirla en su esposa celestial.

[Subscribe](#)[Past Issues](#)[Translate ▼](#)

representar las figuras, observamos que son figuras potentes y carnosas, caracterizadas por una gran ternura y belleza tan propia en las obras de Jan Cossiers, que al mismo tiempo se asemejan a las realizadas por P.P. Rubens, como muestra del contacto entre los dos pintores. La piel de las figuras, con una gran luminosidad, contrasta con el claroscuro de los pliegues de los ropajes que portan los personajes.



El fondo neutro, en tonos grises, no hace más que acentuar el destello celestial de las figuras de la Virgen y el niño Jesús, y la carnosidad caracterizada por una piel blanquecina, símbolo de la pureza de los personajes. Este fondo ensalza la importancia de la escena representada en nuestra bella obra.

BIBLIOGRAFÍA

- Maere, J., *Dictionary of 17th Century Flemish Painters*, 1994, Bruselas, p. 111.
- A. L. Mayer, *Die Pseudospainier*. Exh. Cat., Taiwan, Mus. Of A., 1988.
- W. Bernt *"The Netherlandish Painters of the Seventeenth Century"* vol. 1.
- Stoffels, J., *Jan Cossiers (1607-1671). En monografische benadering*, tesis doctoral, Gante, 1986.
- Ruelens, Charles Louis, *Jean Cossiers, Rubens Bulletin*, vol. I, 1882, pp. 261-274.
- Vlieghe, Hans, *Arte y arquitectura flamenco 1585-1700*, Madrid, Cátedra, 2000, pp. 119 y 263.
- Branden, Frans Jozef Peter van den, *Geschiedenis der Antweepsche Schilderschool*, Amberes, 1883, p. 894.
- J. Boyer, *Peintres et sculpteurs flamands à Aix-en-Provence*, in Rev. B.A.H.A., XXVI, 1957, p. 45.
- Díaz Padrón, Matías, *El siglo de Rubens en el Museo del Prado*. Catálogo razonado de pintura flamenca del siglo XVII, Barcelona, Editorial Prensa Ibérica, Madrid, Museo del Prado, 1995, p. 374.

PROCEDENCIA

- Colección privada, Francia.

MUSEOS

Existen obras de Jan Cossiers en las Colecciones de los museos de las siguientes ciudades, entre otras: Museo Nacional del Prado, Madrid – Museo del Louvre, París – Museo Nacional de Bellas Artes, Amberes – Museo del Hermitage, San Petersburgo – Hunterian Museum, Glasgow – Staatliche Kunstsammlungen, Kassel. Abbeville – Mus. Boycher de Perthes, Amberes – Convento de Zwartusters, Brujas – Iglesia de San Walburgis, Londres – Buckingham Palace, Mechelen – Iglesia de Groot Beginjnhof, Lille – Museo de Bellas Artes, La Haya – Mauritshuis, Viena – Gg. Der Akaemie, Dunkerque – Museo de Bellas Artes, Culemborg – Iglesia de Santa Bárbara, Múnich – Alte Pin., Saint-Omer – Museo Sandelin.